

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

Acción y Comunicación en la Era Digital: La Socialización en las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.



Sociólogo Jaime Ruiz Fernández *

Universidad Complutense de Madrid
jruizfdez@gmail.com



RESUMEN

En el siguiente artículo se proponen aquellos puntos de análisis sobre las consecuencias futuras de la socialización en la sociedad de la información y en el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Los llamados “nativos digitales” crecen en un momento de desestructuración de las normas y estructuras vigentes en la anterior sociedad industrial y se convierten en los principales protagonistas de la producción y consumo de nuevos productos simbólicos de la creciente industria cultural en la era digital. Los adolescentes de hoy se transforman en actores fundamentales de las nuevas redes sociales globales haciendo un uso local de las mismas. Nos encontramos ante una crisis de los antiguos poderes establecidos, una redefinición de los espacios públicos y simbólicos, así como con nuevas formas de exclusión y desigualdad como consecuencias sociales del ciberespacio y la era comunicacional.



PALABRAS CLAVE: Nuevas tecnologías, nativos digitales, infancia, adolescencia, socialización, redes sociales, brecha digital, teoría sociológica, comunicación.

INTRODUCCIÓN



Los cambios producidos en los procesos sociales a todos los niveles que estamos viviendo ante la llamada *era comunicacional* en la *sociedad de la información*, son tan notables como los mismos cambios tecnológicos producidos en la sociedad occidental en la actual fase de la modernidad que han despertado un gran interés en el campo de la teoría sociológica.

Nos limitaremos a denominar el actual orden global como *sociedad de la información* por ser en la información donde se encuentran las claves para el análisis de las desestructuraciones producidas en las estructuras e instituciones sociales que traen consigo el desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs). Es por ello que el marco interpretativo aportado por Lash en la *Crítica de la información* nos aporta algunas de las claves principales para el análisis de los procesos comunicativos en la era digital.

* Licenciado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Su área de Especialidad es el estudio del impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación y en los roles de la Sociedad Moderna.

Si nuestro propósito en mayor parte se basa en conceptualizar la mentalidad de una época que determina aquellas categorías básicas a partir de las cuales se constituyen las representaciones sociales; con el desarrollo del *ciberespacio* y de los procesos de intercambio de información a escalas inimaginables, nos enfrentamos con ciertas dificultades a la hora de definir el mismo concepto¹ ante los inmensos, complejos e infinitos universos simbólicos que se están dando a escala global ante la transformación de los procesos comunicativos.

Esta modificación de los horizontes espaciales de nuestra comprensión está influenciada por la idea que Thomson (1998) plantea con lo que él llama *la experiencia mediática* como la percepción de que el mundo existe más allá de la esfera de nuestra experiencia personal debido a la expansión de la nueva cultura global a través de las nuevas tecnologías.

Por consiguiente, siguiendo a Lash (2005) la sociedad informacional supone la desestructuración de las relaciones y prácticas sociales propias de la sociedad industrial, en función del objeto y las relaciones materiales de producción. En la nueva *sociedad red* esas dimensiones pasan a otras centradas en los objetos comunicacionales y configuradas en forma de redes y flujos de información, y por tanto de poder. Por ello nos encontramos ante una cultura global donde desaparecen los dualismos, donde las diferencias entre “lo mismo” y “lo otro” y los límites de la naturaleza humana, no humana y la cultura; aparecen borradas. Por tanto en las ideas del presente artículo se evitarán los trascendentales ya que el sujeto, ya no se encuentra separado del mundo de los objetos. Actualmente tanto el sujeto como el objeto real y cultural se encuentran habitando el mismo mundo, un mundo ya no basado en dualismos sino en la inmanencia, donde desaparece la distinción de la cultura representacional.

Al pretender poner fin a la separación entre el sujeto y el objeto, el individuo y el otro, esta gestión plantea cuestiones perturbadoras para la teoría social (Mattelart & Mattelart; 1997)

En definitiva, las innovaciones tecnológicas traen consigo importantes consecuencias en todos los contextos sociales donde se produce y recibe la información al producirse nuevas formas comunicativas y universos simbólicos donde se cruzan las coordenadas espacio temporales. Este poder simbólico que caracteriza a los medios de comunicación y que reformulan constantemente el imaginario colectivo moderno de una comunidad cada vez más global nos permite hacer la analogía con la función que desempeñaba la religión en las sociedades segmentarias descritas por Durkheim (1895). Es decir, actualmente los *media* desempeñan el papel de crear y configurar representaciones simbólicas que permiten a los agentes sociales dar significado al mundo de los objetos. Simultáneamente, esta reconfiguración constante de los significados simbólicos a nivel global, nos permite hablar de cierta *cohesión social* que condicionan los diferentes modos de *conciencia colectiva* que a su vez determinan las *conciencias individuales*.

El ensayo que sigue a estas páginas esta basado en las posibles conclusiones de una investigación cualitativa todavía en proceso, sobre los usos y prácticas que hacen los adolescentes de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en nuestra sociedad. Hasta el día de hoy, tal estudio se lleva realizando en base a la realización de grupos de discusión, entrevistas en profundidad, así como la indagación y observación participante en las principales *nuevas redes sociales* más frecuentadas por los jóvenes de entre los 14 y los 18 años de edad, por corresponderse los adolescentes actuales con lo que Prensky denomina *nativos digitales*. Aquellos *nativos* que asumen el papel de *escribas* del nuevo mundo, capaces de crear los instrumentos que ellos mismos utilizan; productores, reproductores y consumidores del nuevo universo de significados que surgen en la sociedad de la información.

¹ Tomando como referencia el constructo Hederiano de “zeitgeist” para designar la mentalidad de una época determinada.

Las decisiones muestrales de la investigación se hicieron en base a la clasificación de Casas (2000) que divide a los adolescentes en tres grupos principales dependiendo de las formas de uso de las NTICs. Por un lado aquellos que se socializan en su uso pero sin el control de los padres, aquellos que por el contrario se socializan en el uso de las nuevas tecnologías pero en compañía de sus padres y por último, el grupo en situación de exclusión en cuanto al acceso del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación, del que podríamos hablar de cierto “analfabetismo” en la era digital. Para el proceso de captación se procedió a realizar un diseño cruzando esta clasificación con las distinciones que hace Bourdieu (1979) en cuanto al Capital Global de la unidad familiar, es decir, el conjunto tanto del capital económico como del capital cultural.



1. NATIVOS DIGITALES

El concepto de *nativos digitales* acuñado por Marc Prensky (2004) supone una interesante reflexión sobre las diferencias generacionales de las prácticas y usos de las nuevas tecnologías de la comunicación. Prensky distingue entre 17 campos donde las diferencias son elevadamente significativas. Uno de los ejemplos más notables sería el caso de los mensajes de texto mediante el uso de teléfonos móviles, con su peculiar ortografía y la rapidez con la que son capaces llevarlos a cabo; hacen que podamos hablar de un nuevo lenguaje a veces ininteligible por las generaciones anteriores.

Tras la primera fase de la investigación, los datos apoyan la hipótesis de que existen amplias diferencias de los usos de las nuevas tecnologías entre los principales grupos de edades, que junto con el particular uso del lenguaje que hacen unos y otros, pueden desembocar en acentuar los problemas de comunicación intergeneracional ya existentes ante la expansión de la cultura individualista, la crisis de los valores tradicionales y un amplio abanico de los cambios socioeconómicos y culturales que desestructuran el conjunto de normas hasta ahora vigentes en la sociedad contemporánea.

Tanto en las entrevistas en profundidad como en el grupo de discusión realizados a adolescentes pertenecientes a familias con cierto Capital Global, se observa como en la totalidad de discursos se tratan de adolescentes completamente socializados en un contexto donde las nuevas tecnologías han estado siempre presentes, presentándose diferencias en cuanto al uso en compañía de sus padres en función del Capital Global de las respectivas unidades familiares. Por el contrario, en una entrevista en profundidad realizada a un educador social que trabaja como tutor en un hogar tutelado por la Comunidad de Madrid, vemos como a pesar de tratarse de menores de edad no socializados en contextos donde las nuevas tecnologías hayan estado presente, no se encuentran del todo al margen pues como afirma el mismo educador no todos podrían considerarse conocedores de las normas y prácticas de las nuevas tecnologías, pero sin embargo todos cuentan con una cuenta *Messenger* o intentan por diversos medios hacerse con la posesión de un teléfono móvil pese a las grandes dificultades socioeconómicas a las que se enfrentan.

Ante esta situación en la que vemos un elevado interés en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tanto por los teóricos, políticos y ciudadanos cabría preguntarse: ¿Qué es exactamente lo altamente atractivo y seductor de las nuevas herramientas mediáticas que traspasa todo tipo de barreras y diferencias sociales?

2. LA SEDUCCIÓN DE LAS NTICs

Rives Leiva (2007) analiza desde su punto de vista las dos grandes cuestiones que están detrás del enorme poder de seducción de las nuevas tecnologías y que a su vez explican el ascendente número de aportaciones teóricas sobre la sociedad de la información, la dimensión ociosa y la tranquilizadora idea de progreso.

2.1 IDEA DE PROGRESO: CRISIS DEL PODER

No solo en las conversaciones cotidianas sino además en los discursos sobre la sociedad de la información, llevan tras de sí un discurso que nos persuade con el retorno de la idea de progreso. Con la crisis de la modernidad y el auge de la literatura posmoderna, la idea de progreso había desaparecido de la escena política y pública, dándonos a entender que vivimos en un eterno presente. Sin embargo, con la aparición de las NTICs la idea de progreso parece haber vuelto al imaginario occidental postmoderno. Como en el caso de Castells (2005), se nos presenta la sociedad de la información como el relato de una historia que ha ido mejorando y perfeccionando la manera de comunicarse, o en palabras del mismo autor como “el auténtico comienzo de la historia” (2003).

También el propio discurso de los adolescentes, puede intuirse que detrás de sus manifestaciones se esconde también la idea de que vivimos en un mundo más avanzado y en mejores condiciones que en épocas anteriores, antes de la revolución digital.

Tanto en el grupo de discusión como en las entrevistas realizadas a los adolescentes socializados en las nuevas tecnologías, éstos manifiestan que al imaginar sus vidas sin el uso de las NTICs se enfrentarían a más problemas, dificultades y ante una vida cotidiana mucho más aburrida. Como indicaba una de las participantes de un grupo de discusión “sería posible una vida sin ellas, puesto que ha existido”; tal afirmación induce a pensar que al modo de ver de estos adolescentes, alguna vez hubo un tiempo en el que se *podía vivir* sin el uso de las NTICS, es decir, la socialización de estos jóvenes en la sociedad de la información hace que parezca casi imposible imaginarse la vida cotidiana sin las nuevas tecnologías de la comunicación.

Los adolescentes por tanto, se socializan en un espacio inmaterial, no regulado por nadie, libre y creativo marcado por un principio global que ha sustituido a los principios nacionales anteriores al desarrollo tecnológico. Como indica Lash (2002), la lógica de la manufactura se ve desplazada por la lógica de la información y la lógica de lo social a su vez se ha visto desplazada por lo cultural, lo que implica una erosión de la “sociedad nacional” que es sustituida por la lógica de los flujos. La desintegración de lo social implicaría el declive de las instituciones sociales y la desestructuración de las estructuras sociales.

La percepción de los adolescentes de este nuevo espacio como un lugar incontrolado y sobre todo, libre; nos hacen pensar que en un futuro no tan lejano podamos hablar de una crisis de los poderes tradicionales que junto con la expansión de una cultura global capitalista caracterizada por el individualismo y la “libertad” puede desembocar en una total desconfianza hacia el Estado intervencionista y el ejercicio del poder por parte de las instituciones sociales.

Entendiendo aquí el poder en términos de Foucault (1995) como aquellas relaciones latentes a lo largo y ancho de la estructura social, merece una dura reflexión la transformación de todo el conjunto de instituciones y relaciones sociales mediante las cuales es posible el ejercicio del poder, que junto con la generación de nuevos valores globales como la libertad, el individualismo, el comunitarismo y la transformación de las identidades nacionales a identidades cada vez más globales y difusas; hace que hablemos de una auténtica y radical desestructuración de las estructuras que nos haga replantearnos la lógica del poder.

El ciberespacio se nos presenta rodeado con el aura del último espacio aún no regulado políticamente (Kleinsteuber; 2002)

Esta *crisis del poder* se puede apreciar en el discurso latente que se esconde tras las opiniones y actitudes ante las tradicionales figuras de autoridad de los adolescentes: los padres y la escuela.

En el discurso de los adolescentes se observa una cierta falta de aceptación de control y autoridad por parte tanto de la escuela como del entorno familiar, destacando el fuerte valor de la *intimidad* y del individualismo como valores supremos. Ahora la escuela es considerada como un lugar al que se acude únicamente para la labor educativa y por tanto los profesionales del centro no "deben" ir más allá de su función como transmisores de conocimiento de una materia determinada. Por parte de los padres, se considera desde los discursos analizados, que no tienen "derecho" a intentar tener información sobre la *vida privada* de sus hijos, siendo una violación de su *intimidad* cualquier rastreo por el disco duro, correo electrónico y hasta los propios perfiles públicos alojados en las redes sociales que frecuentan.

2.2. DIMENSIÓN OCIOSA

Uno de los elementos centrales de las teorías de la sociedad de la información y de las nuevas tecnologías y del atractivo que representan tanto para los teóricos como para los políticos y los ciudadanos es precisamente este componente ocioso, al que se refería Veblen (2004). Podríamos resumir la dimensión ociosa en dos cuestiones básicas: su carácter de proeza y su alejamiento con respecto a lo material y físico (Rives Leiva; 2007).

Castells (2005) atribuye a la revolución contracultural de los sesenta en Estados Unidos, el carácter liberal, abierto y cooperativo de las nuevas tecnologías y, muy especialmente, de Internet. Según Castells son cuatro estratos culturales los que están en el comienzo y en el espíritu de Internet: la cultura tecnomeritocrática de los académicos y universitarios, la cultura hacker, la cultura comunitaria virtual y la cultura emprendedora. También nos habla de la cultura de Internet asentada en redes virtuales dedicadas a reinventar la sociedad, como es el caso de algunos adolescentes que relataron su particular uso de las redes sociales que más utilizan.

En varias de las entrevistas llama la atención cómo a partir del uso de las redes sociales, puede uno encontrar recursos sobre formas de ocio que se salen de lo más general y extendido, como pueden ser deportes o estilos de música que existen al margen de la cultura dominante de cada contexto. Aquí se demuestra como las NTICs permiten a los usuarios crear sus propios programas y sus propios contenidos, con lo que todos los usuarios se convierten en potenciales usuarios-programadores, usuarios creadores y activos.

Además, estas nuevas formas de ocio de las nuevas tecnologías se caracterizan por su deliberado alejamiento de lo físico y material, permitiendo también unas elecciones ociosas individuales que hacen que al mismo tiempo que se crean comunidades homogéneas, hacen que los individuos compartan cada vez menos experiencias ociosas comunes.

3. GLOBALIDAD Y LOCALIDAD: LAS NUEVAS REDES SOCIALES

La expansión y uso de las llamadas *redes sociales* hacen que la revisión e indagación sobre su uso se convierta en una obligatoriedad para el análisis de los procesos comunicativos actuales.

La más extendida entre los adolescentes españoles es un proyecto de origen español y destinado a estudiantes de universidad y secundaria principalmente, y que se ha convertido en un auténtico fenómeno de masas que superó en visitas a otro tipo de *redes* internacionales tan sumamente conocidas como *Facebook* o *Myspace*.

El “*tuenti*”, que así llamaron al proyecto, se trata de una Web donde cada usuario a *nivel individual* cuenta con su propia página *personal* donde puede incorporar entre otras cosas sus fotos así como sus datos personales. Además cuenta con un llamado “*tablón*” donde otros usuarios que pertenezcan a su “*red de amigos*” pueden escribir cualquier tipo de mensaje a la vista de todo aquel que visite su página.

En el grupo de discusión realizado a alumnos de un centro concertado en la localidad de Las Rozas (Madrid), ante la pregunta de a qué dedicarían la tarde del viernes, día en el que se realizó la práctica, varios de los participantes respondieron que normalmente no deciden nada durante la mañana a la espera de conectarse ya sea vía *Messenger* o *Tuenti* para ponerse de acuerdo sobre aquello a lo que dedicarían la tarde o noche del fin de semana.

Este tipo de declaraciones son prueba de cómo el desarrollo y la expansión de las NTICs desestructuran todo un entramado de normas sociales para engendrar otro conjunto diferente en los procesos comunicativos entre los grupos de iguales adolescentes.

El indudable carácter *global* de estas nuevas redes sociales se entrecruza con los procesos comunicativos locales de las relaciones interpersonales cotidianas dentro de la escuela.

Un tema que destacaba en las exposiciones de los adolescentes es la facilidad que tienen algunas redes sociales de este tipo, de encontrar a otras personas de la misma edad y ciudad así como con los mismos intereses musicales, que es el la función principal (aunque no manifiesta) de la red *Myspace*, utilizando los productos musicales como mercancía y principal atractivo, perfecto ejemplo de *industria cultural*.²

Otro factor importante de este tipo de redes sociales es la configuración de nuevos procesos comunicativos donde el usuario puede elegir entre aceptar o rechazar las peticiones de entrada de otro sujeto a su red social dependiendo de los intereses y expectativas personales de cada cual. A su vez, la incompreensión por parte de los padres de algunos adolescentes en cuanto al nuevo tipo de relaciones sociales prueba las diferencias en cuanto a normas y valores sociales en torno a las relaciones interpersonales.

4. RECONFIGURACIÓN DE LOS ESPACIOS

Entendiendo los fenómenos sociales como acciones con propósito llevadas a términos en contextos sociales estructurados podemos definir el ciberespacio en términos de Bourdieu (1979) como “campo de interacción”.

Este nuevo lugar de encuentro y discusión para los adolescentes y ante la llamada “crisis del espacio público”, hacen relucir el valor comunitario a la vez que individualista de estos nuevos espacios no-materiales y no-físicos contruidos a partir del uso de las NTICs.

Como ya se mencionó hace unas líneas el carácter público de la mayoría de los perfiles de los adolescentes se ve restringidos por normas no escritas por las que consideran sus páginas como su vida privada en la que no deberían indagar sujetos ajenos al grupo de iguales. Consideran inoportuno que tanto padres como el resto de los adultos indaguen por las mismas redes sociales que los adolescentes, y clasificando este tipo de actuaciones como formas de control y poder por parte de sus mayores.

Mientras que antes eran las instituciones las que dan forma definitiva a los campos de interacción preexistentes y al mismo tiempo crean nuevas posiciones en el interior de estos campos,

² Término acuñado por Adorno y Horkheimer a mediados de los años cuarenta y definido como movimiento global de producción de la cultura como mercancía.

el ciberespacio aparece como un nuevo campo de creación de comunidades y de nuevas estructuras de poder, fuera del control y caracterizado por adoptar nuevas reglas autoimpuestas que marcan las trayectorias de la organización de los individuos.

Otro ejemplo clave de esta reconfiguración del espacio público, se observó tanto en grupos de discusión como en entrevistas en profundidad, en la que se marcaban bien definidas las distancias pertinentes entre el espacio simbólico de los propios adolescentes con el de los adultos, como son los padres y profesores. El ejemplo más significativo es la atribución de diferentes redes sociales en función de la edad, pues aunque sean normas no escritas, los adolescentes parecen aceptar que deben pertenecer al *tuenti*, mientras que *facebook* parece estar destinado a los adultos; a pesar de no existir ningún indicio aparente en ambas Webs sobre a que tipo de consumidores están destinadas.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Para concluir y como reflexión, invito al lector a acercarse al análisis de las transformaciones producidas en el imaginario colectivo con el desarrollo de las nuevas tecnologías en la sociedad de la información. No solo en los discursos analizados aquí, sino en la mayoría con los que nos encontramos en la vida cotidiana, encontramos un vocabulario especial que nos remiten a la concepción del nuevo espacio constituido en la sociedad red. La misma metáfora de la red, nos hace pensar las nuevas estructuras globales a modo de interrelación mundial como si de una auténtica tela de araña se tratara.

Aparentemente el concebir la nueva sociedad de la información como un conjunto de subsistemas y elementos individuales conectados unos con otros a lo largo y ancho del planeta puede ser acertado desde la concepción occidental y desde la mayor parte de los países desarrollados del planeta, pero a su vez el uso de este tipo de metáforas pueden dificultar a ver con claridad los procesos de desigualdad y exclusión existentes a nivel internacional, la llamada "brecha digital". Con las metáforas del sistema industrial como "explotados" u "oprimidos" entendemos el sistema como en un orden vertical jerarquizado donde "los de arriba" explotan a "los de abajo", mientras que en la actual sociedad comunicacional nos encontramos con "incluidos" o "excluidos"; desaparece el orden vertical de unos sobre otros para llevarnos a pensar en un sistema horizontal no jerarquizado donde unos están dentro y otros fuera. Según World Stats la cifra de usuarios de Internet en 2008 es de 1.500 millones, un 21'9% de la población mundial. Esto significa que nos encontramos con un 78% restante que viven "desconectados" de esta supuesta sociedad red global.

Entendemos este nuevo espacio inmaterial situado en algún lugar no-físico por encima de los individuos. Las mismas expresiones de "colgar", "subir" o "bajar" archivos de Internet nos inducen inconscientemente a concebir el ciberespacio como aquel lugar encontrado en algún punto sobre nosotros. Sin ir más lejos, la propia acción de "navegar" por Internet nos hacía pensar en ese mar inmaterial por donde movernos libremente. Con la incorporación de la "banda ancha" entendemos también la cantidad de información en función de imaginarnos más espacio físico entre los cableados telefónicos, y es entonces cuando dejamos de "navegar" y comenzamos a "volar" según algunas campañas de las entidades privadas del campo de la telecomunicación.

Tan solo son unos breves apuntes para la reflexión, ya que el análisis de las metáforas empleadas y por las cuales imaginamos el mundo, merecería una compleja y elaborada tarea que se saldría de los temas mencionados en estas páginas.

El análisis de la influencia de los nuevos procesos sociales provocados por el desarrollo de las nuevas tecnologías en los sujetos socializados en su uso y práctica, nos sirve como modo de previsión de las sociedades futuras, en las que ya no solo serán los adolescentes aquellos socializados en la cultura digital.

Ante este tipo de predicciones habría que fomentar mediante las aportaciones teóricas, un empuje a las autoridades económicas y políticas para solucionar las nuevas situaciones de exclusión en la sociedad de la información, poniendo al alcance de todos el acceso a las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para que en un futuro no muy lejano podamos hablar realmente de una sociedad red global e igualitaria en cuanto al acceso a la información, la comunicación y el conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- BECK, U., (1998) *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona
- BLUMER, H., (1969) La posición metodológica del interaccionismo simbólico. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora. 1982
- BOURDIEAU, P; (1979) *La distinción*, Taurus, Madrid.
- CASAS, F; (2000) "La adolescencia; retos para la investigación y para la sociedad europea de cara al siglo XXI". *Anuario de Psicología*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- CASTELLS, M., (2003), *La galaxia Internet: reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*, De bolsillo, Barcelona
- (2005): *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol 1. *La sociedad Red*, Alianza Editorial, Madrid.
- DURKHEIM, E., (1985 [1893]), *La división del trabajo social*, Planeta-Agostini, Barcelona, 2 vols.
- FOUCAULT, M., (1995) *Discurso, poder y subjetividad*. Ediciones al cielo por asalto, Buenos aires.
- GIDDENS, A., (2000), *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, Madrid
- LASH, S.: (2005) *Crítica de la información*, Amorrortu, Madrid.
- LIZCANO, E., (2006) *Metáforas que nos piensan*. Traficantes de sueños, Madrid.
- MATTELART, A., (2002), *Historia de la sociedad de la información*, Paidós, Barcelona.
- PRENSKY, M., (2004) "The death of command and control", *Strategic News Service 2004*, Technology Alliance Partners, Montreal.
- RIVES LEIVA, A.J. (2006) "Tras las dos crisis de la modernidad del siglo XX: una visión crítica de la sociedad de conocimiento y la información", en Marcuello, Ch., y Fandós, J.L., (Comps), *Cambio cultural, problemas sociales y sociedad de conocimiento*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- THOMSON, J.B., (1998) *Los Medios Y La Modernidad. Una Teoría Social De Los Medios De Comunicación*, Paidós, Madrid.
- TOURAINE, A; (2000) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Mexico, Paidós.
- VEBLEN, Th., (2004 [1899]), *La teoría de la clase ociosa*, Alianza E,